



LA SIERRA Y EL SEÑORÍO

El alcalde 'NBA' y el regidor de la 'meca' de las bodas homosexuales

■ Pablo Abánades y Francisco Maroto vuelven a encabezar sus respectivas listas

Estos dos nombres volverán a encabezar las correspondientes candidaturas a las elecciones municipales en Campillo de Ranas y Rillo de Gallo, dos pueblos con apenas 200 y 100 habitantes, respectivamente, que aspiran a seguir con su tónica del resurgir.

GUADALAJARA
MAR GATO

Su juventud es su mejor baza para ser reelegidos como alcaldes de sus respectivos pueblos, Rillo de Gallo y Campillo de Ranas. Pablo Abánades y Francisco Maroto son sólo dos de los nombres que abanderan esa nueva generación de políticos en la provincia de Guadalajara. Ambos volverán a intentar revalidar el apoyo vecinal para erigirse nuevamente como alcaldes de sus pequeños municipios; en el caso del primero, para formalizar una segunda legislatura, en el caso del segundo, para afrontar la que pudiera ser una tercera.

Sobre algunas de sus peculiaridades, algunas de ellas ajenas a su vida pública como regidores locales, daremos a lo largo de estas líneas debida cuenta. De esta manera, pocos sabrán que Pablo Abánades, el joven que hace algo más de tres años alcanzara la alcaldía en Rillo de Gallo al frente de una agrupación independiente, trabaja desde hace años en la producción de deportes dentro de la plataforma Digital Plus. Esta labor, lejos de ser un monótono puesto de oficina, implica un riguroso trabajo de organización de eventos deportivos tan relevantes como partidos de fútbol-liga o *champions*-, balonmano o boxeo. Sin embargo, de un tiempo a esta parte Abánades se encarga principalmente de la liga de baloncesto americana, la NBA. "Durante todo el año lo que hago es organizar todo para que puedan realizarse las retransmisiones. Luego hacemos un par de viajes a EEUU, uno para el *All Star* y otro para los finales, donde mi función es básicamente organizar toda la producción de televisión, es decir, gestionar al equipo que viaja, conocer las posiciones de comentarista y de las cámaras que tenemos allí".

A esta profesión, según confiesa Abánades, llegó simplemente por estar en el sitio adecuado en el momento adecuado. "Me encontraba trabajando en el retén de Mazarete cuando se creó la plataforma digital. Por mediación de mi padre, que trabaja en el mundo de la televisión, me enteré que necesitaban a una persona en el departamento de tráfico de materiales". Sería así como entraría dentro de la plataforma digital, dentro de la cual pasaría por varios departamentos hasta llegar a la producción de deportes.

Para dar rienda suelta a esta nueva aunque latente pasión deportiva, tuvo sin embargo que dejar aparcada la que hasta el momento era su profesión, la de maestro de

educación infantil. Pese a ello, no descarta algún día retomar la labor docente y retirarse siéndolo en alguna escuela del Señorío de Molina de Aragón, alejado del ajetreo al que le somete esta nueva profesión, que aduce sabe compaginar a la perfección con la de ser alcalde de Rillo de Gallo por medio de las nuevas tecnologías, entendiendo por éstas el teléfono, el fax e Internet, instrumentos que le permiten estar al día de las cosas que acontecen en el pueblo gracias a los tenientes de alcalde.

Preguntado sobre si le resulta más complicado organizar un evento deportivo a nivel mundial que dirigir un pequeño pueblo de apenas un centenar de habitantes, Abánades muestra sus dudas. "Lo difícil en el Ayuntamiento es bregar con las personas; en el trabajo, sin embargo, sólo tienes al jefe. No

La organización de una producción de un evento deportivo y dirigir un pueblo tiene sus dificultades y similitudes

obstante, cada uno, en su medida y dimensión, son igual de difíciles o fáciles", según se mire.

Estas similitudes entre ambas tareas llegan incluso a fusionarse en algunos de los propósitos que Abánades tiene para el pueblo. En este sentido, confiesa que su amistad con diversos comentaristas de la NBA le han llevado a barajar la posibilidad de hacer en Rillo de Gallo un campus de baloncesto, un evento que supondría para este pequeño pueblo del Señorío de Molina una repercusión sin precedentes y, por extensión, para la provincia de Guadalajara. Será, uno de sus grandes retos a afrontar por Abánades de renovar legislación.

La 'meca' de las bodas 'gays'

A casi 200 kilómetros de Rillo de Gallo se alza Campillo de Ranas, un pequeño pueblecito de la Sierra de Guadalajara que ha visto crecer su fama como la espuma de la mano del que es su alcalde, Francisco Maroto, quien ostenta el noble y orgulloso palmarés de haber casado en su municipio a lo largo de sus ocho años de mandato a 400 parejas homosexuales, atraídas por el ambiente de tolerancia que se respira en este pueblo de apenas 200 habitantes.

Precisamente estos actos de amor, que pueden incluso tematizarse, dándose el caso de bodas basadas en películas como *El Señor*



Pablo Abánades en uno de sus viajes a Estados Unidos para la producción de la NBA.

FOTOS: N.A. / O.D..



Francisco Maroto compagina su faceta de apicultor con la de alcalde de Campillo de Ranas.

Entre los retos de Rillo de Gallo está el de acoger un campus de baloncesto con destacadas figuras del periodismo internacional

de los Anillos, o en una época, la medieval, son las que han incentivado el turismo en la zona. "Una boda en Campillo de Ranas supone la venida de 100 invitados que comen, que duermen, que visitan, disfrutan y conocen el pueblo", indica Maroto, quien incluso señala que la hostelería del pueblo se ha especializado en los últimos tiem-

pos en este tipo de eventos, creando una infraestructura de calidad que ya es un referente nacional.

Pese a que hacer realidad los enlaces matrimoniales de muchas parejas *gays* supone para Maroto una de las mayores satisfacciones que puede tener como alcalde, y para su pueblo una gran entrada de dinero, la valía de Maroto no solo se mide por los casamientos. Éste ha desempeñado con éxito otras actuaciones, siendo su acción estrella, según desvela él mismo, la renovación de la red de aguas, que ha permitido a sus habitantes ganar en calidad de vida. Junto a ella destacan otras, como convertir el Ayuntamiento en una oficina

A lo largo de sus ocho años como alcalde, Francisco Maroto ha casado a cerca de 400 parejas homosexuales

eficiente de atención al público, en su afán de acercar la administración local al pueblo; conseguir que el ADSL llegue a Campillo, así como el Bibliobús una vez al mes; o instaurar un servicio podológico gratuito para los mayores. Son éstas algunas de las pequeñas grandes cosas que han hecho de Campillo lo que hoy es.